



Hablando De Hombres. Una Experiencia De Promoción De La Igualdad En Contextos Educativos No Formales

Gómez López, Ángela; Devís Arbona, Anna; Fernández Rivera, Juan José. Universidad de Valladolid. angela.gomez@uv.es

1. Introducción

La experiencia en temas de igualdad, nos indica como la sociedad en los últimos años ha generado cambios sustanciales para la mejora de la situación de las mujeres. Por el contrario, en el caso de los hombres, los cambios resultan mucho más lentos dada la general resistencia a la modificación de las tradicionales estructuras patriarcales de dominio. Por ello, desde la experiencia de un curso de orientación laboral tomada como un contexto formativo no formal, se busca intervenir con hombres desempleados de manera transversal para revalorizar el empleo dentro del contexto actual.

2. Objetivos o propósitos:

Esta investigación tiene como **objetivo principal** conocer cuáles son los efectos que conlleva una situación de desempleo en la relación de pareja, y determinar los cambios que se producen por parte del hombre en su interacción con el resto de miembros del entorno familiar. Para ello, se estructura a través de los siguientes **objetivos específicos**:

- 1.. Detectar los efectos psico-sociales que se producen en los hombres desempleados.
- 2n. Valorar la influencia que puede tener el desempleo en un cambio de actitud en la relación de pareja.
- 3r. Estimar la calidad de las relaciones en el seno de familias con miembros en situación de desempleo.
- 4t. Identificar las tareas domésticas que pueden suponer una satisfacción redescubierta por parte de los hombres desempleados.

Organizado por:





3. Marco teórico

Los cambios que en nuestra sociedad han llevado a cabo las mujeres implica que “los varones tengan que repensar su relación con la heterosexualidad, como parte de una exploración para replantear lo que significa “ser un hombre”” (Seidler, 2005: 78). Este replanteamiento no surge por igual ni en todos los hombres, ni en el mismo momento. Esa necesidad de cambio no es generalizada, dado que “los varones no poseemos ni tan siquiera la conciencia de que este cambio es necesario y posible” (Gabarró, 2008: 104).

La participación en temas de igualdad por parte de los hombres es reducida todavía, Luis Bonino, comenta como “solo un pequeño porcentaje de varones participa activamente” (Bonino, 2002: 5). La “precaución” en participar en cuestiones de igualdad se debe al miedo a perderla masculinidad, “que se descologue la heteronormatividad presente en el patriarcado” (Fernández, 2014: 52).

Es necesario desarrollar procesos reflexivos sobre equidad de género, también entre hombres. Proponemos aprovechar entornos donde acudan hombres e incluir el tema del género de manera transversal.

4. Metodología

Desde la Universidad de Valencia se desarrolla una investigación que utiliza -entre otros métodos -la acción etnográfica adaptada que denominamos: **taller etnográfico**¹. El taller de orientación laboral se desarrolló entre enero y febrero de 2014, en tres sesiones, y con un grupo de **15 hombres** de diferentes edades y trayectorias, que coincidían en permanecer *desempleados*. Este taller era una de las acciones de la Agencia de Empleo y Desarrollo Local del Ayuntamiento de Catarroja (Valencia).

En este tipo de taller etnográfico, el investigador asume un papel activo, observando lo que ocurre y pidiendo explicaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos.

¹Es un instrumento metodológico que combina la observación participante y el trabajo de campo etnográfico propio de la investigación antropológica, en el cual el etnógrafo participa en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando que sucede, escuchando que se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para dar luz sobre el tema en que se centra la investigación. El objetivo es observar cómo interactúan los hombres en un contexto no formal de investigación y ver las prácticas reales, más allá de los discursos.

Organizado por:





5. Discusión de los datos y resultados

El desempleo se percibe como un elemento estigmatizador que debe esconderse al conocimiento general:

Crees que las cosas son como son, no se pueden cambiar, y nosotros vamos y nos lo creemos: El hombre fuera, a ocuparse del sostén, y la mujer en su casa Por eso cuando te pasa no quieres que nadie se entere. ¡Has fallado a tu familia! (Hom. des 4 – 60 años)

En la situación de empleo el hombre puede con todo, pero en la de desempleo esta idea se desmorona:

Se nos exija no fallar nunca, no tener miedo, cargar con nuestro cuerpo en vez de vivirlo, no tiene nada que decir, no sufre o no lo tiene que demostrar (Hom. des 4- 60 años)

El estereotipo de hombre que no muestra los sentimientos, como diría Bourdieu se nos muestra como neutra (2000: 22), busca refugio en espacios “de hombres” ya que “los hombres no deben sentir (o al menos no deben expresar) las emociones que tengan la más mínima semejanza sensibilidades o vulnerabilidades identificadas como femeninas” (Cazés 1996: 2) y ésta es una apuesta peligrosa puesto que puede generar diferentes efectos en el individuo y en su entorno. Problemas de salud (Cárdenas, Hernández, Rangel y Arteaga, 2009) o alcoholismo, o lo que se ha denominado “violencia expresiva concepto que hace referencia a la descarga o expulsión de malestar psicológico, y actos de violencia familiar, se identifica a sus frustraciones ante las condiciones de sus ambientes vitales y al estrés social como el origen de dicho malestar” (Waisblat y Saézn, 2011: 26).

En el taller, los hombres planteaban como nunca habían podido hablar de sus emociones:

¿Cuántas veces os habéis reunido con otros hombres y habéis compartido y hayáis hablado de vosotros mismos?

Nunca, porque aburres a los demás(Hom. des 8 – 44 años)

Como somos hombres estamos acostumbrados a trabajar pero ¿os han preguntado en los trabajos como estabais?

Ni de coña....(Hom. des 13 – 46 años)

La verdad es que sí es cierto que escuchar que habéis estado igual que se sale, está bien, porque hay días que me cuesta levantarme.(Hom des 9 – 36 años)

Organizado por:





Badinter afirma que “los hombres poseen las mismas necesidades psicológicas que la mujer (amar y ser amado, comunicar emociones y sentimientos, ser activo y pasivo) pero el ideal masculino prohíbe a los hombres satisfacer esas necesidades humanas” (Badinter, 1993: 173). La necesidad de expresar y la imposición social de negar la expresión de esa necesidad, han supuesto un lastre con el que cargaban los que expresaban sus sentimientos. Esto ha generado un malestar en el hombre que no logra identificar, que no es capaz de explicar. Y si los sentimientos no se elaboran, se expresan de otras maneras:

Yo era muy cerrado, lloraba por las noches y al día siguiente me levantaba con otra cara, no quería preocupar... todo me lo comía... ahora, lo cuento todo... y no me preocupa nada de lo que piense uno de lo que piense otro... antes el caparazón que tienes es qué dirán, y te lo guardas todo, pero no a la gente de fuera, sino a tu propia familia, ahora no,... (hom. Des 15 – 54 años)

En esta medida, como afirman Waisblat y Saénz, “al entender que no solo existe una problemática silenciada del hombre, sino que también pueden tener elementos de análisis para percibir cómo funciona y que son guiones sociales que los alienan de su humanidad, puede aflojar un poco más las espaldas, distanciarse un poco de la culpa y quedan márgenes para pensar el cambio” (Waisblat y Saénz, 2011: 8-9):

El trabajo es algo de lo que menos me preocupa. Tengo que ganarme la vida, pero que ese gobierno tan grande que tenía antes (..), ya no lo tengo. Tengo que colaborar en casa, no voy a ser el cabeza de familia ni el que lleva el peso ni el que lleva un sobre a casa, mi mujer también lo lleva. Pero no voy a sacrificar los años que he sacrificado de vida por un trabajo. Al fin y al cabo es sólo trabajo, y la empresa no le interesa y yo he perdido mucho de mi familia y mucho de mi vida, y está claro que no quiero volver a caer. (hom. Des 12 – 57 años)

6. Conclusiones

Modificar las formas de actuar de los hombres resulta complejo. Por un lado, “el peso de la historia”, la tradición arraigada a lo largo del tiempo de una manera de proceder que denota poder (Bourdieu, 2000). Por otro lado, “el peso de la cultura”, evidenciar que cada contexto cultural ha desarrollado unas maneras de ser hombre y de ser mujer. Y existen unas maneras que han tenido más éxito que otros modelos, esto no deja de ser “la fuerza de los mitos sociales sobre los sexos” (Fuentes, 2012). Cambiar las estructuras mentales y modos de actuar tan arraigados en nuestra sociedad, supone un esfuerzo, y los resultados todavía resultan inciertos.

Organizado por:





En esta investigación se ha apostado por la triangulación metodológica. En cualquier caso para esta comunicación se ha considerado oportuno compartir los resultados del análisis del taller etnográfico. En este sentido, indicar que a pesar de parecer una estructura inmutable, la realidad muestra como en el momento en que falla un elemento, por ejemplo el empleo, toda la estructura cae:

- 1.- La situación de desempleo genera en los hombres un estado de malestar que llega a ser somatizado a través de depresión, ansiedad, etc.
- 2.- Una vez superada esa fase de malestar, algunos llevan a cabo una reflexión de su situación anterior, y valoran la nueva situación como un espacio de cambio.
- 3.- Parte de los hombres revalorizan elementos tradicionalmente asignados a las mujeres, y que por ello, eran despreciados como “impropios de hombres”.
- 4.- Relativizan el valor del trabajo y descubren el placer de compartir con su entorno más inmediato.

Los hombres sufren una situación exógena que no controlan, dejar de trabajar, el desempleo, dejar de ser el referente económico familiar. Esto les empuja a reflexionar sobre cómo han actuado. Empiezan a valorar otros elementos que aunque ya existían, les resultaban desconocidos. Es revelador observar posturas en estos hombres que sin declararse feministas, descubren **el valor del cuidado**, la limpieza, la cocina...aprecian los espacios que comparten con sus parejas, con sus hijos e hijas...

Y creemos que, cuando se incorporen al mercado laboral, no será con la misma actitud de antaño. En algunos se aprecian pequeños cambios. Esos cambios, que a nuestros ojos pueden resultar incipientes, son en realidad toda una revolución en el entorno familiar. Porque han venido para quedarse.

7. Contribuciones

Es necesario **propiciar lugares donde los hombres puedan escuchar y ser escuchados**. Puedan expresar sin ser juzgados. Estos no deben ser espacios específicos de igualdad, de hecho, la muestra es el propio taller etnográfico donde, en un entorno de búsqueda de empleo, se trató transversalmente el tema de la masculinidad -que era el objetivo principal del mismo-.

Algunos hombres parecen empezar a sacudirse viejos lodos, para acompañar los ritmos afectivo-familiares junto a sus parejas, sus familias,... descubriendo y disfrutando de otros modos de mostrar (se) y sentir (se) hombres.

Organizado por:





8. Bibliografía

- Badinder, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Alianza Editorial:Madrid.
- Bonino, L. (2002). Los varones ante el problema de la igualdad con las mujeres. En Lomas, C. *¿Todos los hombres son iguales? Identidad y cambios sociales*, pp. 13-29. Paidós: Barcelona.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Cárdenas, G, Hernández, M.D., Rangel, R y Arteaga, G. (2009). "Psychiatric complications of a late diagnosis of acuteporphyrria in anaffected male". *Salud Mental*. 32, pp. 365-369.
- Cazés, D. (1996). "Hombres del siglo 21: visiones y prácticas de la paternidad". Trabajo presentado en las *Jornadas de Paternidad* organizadas por el Colectivo de Hombres por Relaciones igualitarias. Recuperado de <https://danielcazesmenache.wordpress.com>.
- Fernández, M. (2014). "Tendencias discursivas en el activismo de varones profeministas en México: Algunas provocaciones a propósito del "cambio" en los hombres". *Conexoes Psi*. 2(1), pp. 31-56.
- Fuentes, A. (2012). *Race, Monogamy, and Other Lies They Told You*.Berkeley: University of California Press.
- Gabarró, D. (2008). "Transformar a los hombres: un reto social". Recuperado de www.danielgabarro.cat.
- Seidler, V. (2005). "Los hombres heterosexuales y su vida emocional". *Debate Feminista*. 11,pp. 78-111.
- Waisblat, A. y Sáenz, A. (2011). "La construcción socio-histórica de la existencia. Patriarcado, capitalismo y desigualdades instaladas". *Ponencia presentada en jornadas sobre "Roles masculino y femenino a debate"*. Bilbao, enero 2011. Recuperado de <http://www.procc.org/>

Organizado por:

